

## RECUERDOS DE AYER Y ESPERANZAS DE HOY

benas determinar las condiciones necesarias para una nueva perspectiva de transformación social.

La experiencia de ese año es saludable y aleccionadora. Las concesiones y temporizaciones no debieron emplearse de una manera regular y precipitada.

Nuestro lema definitivo será siempre el derrocamiento del Estado y la supresión del capitalismo como clases.

A los recuerdos de ayer intimamente ligados las ansiedades de hoy. Y cada vez que ha pasado, desde el movimiento revolucionario septiembre del año 1938, ha sido por

otros de una experiencia  
dable, experiencia que,  
postro, fijará inalterable  
nuestra posición efectiva  
campo de las realizaciones  
ciales.

¡Que el recuerdo experien-  
tal del 19 de julio de 1936 sea  
una futura esperanza para  
triunfo de la clase trabajadora  
y de la Humanidad entera!

Tiempo vendrá en que los grandes sociólogos y los grandes literatos tratarán y analizarán el valor incomparable de las altas inquietudes espirituales que dieron profundidad a los precedentes a la muy extraordinariamente magistral Revolución Española del 18 de julio de 1936.

contra las masas. El odio milenar, el furor y las multitudes hacia la iglesia, centuplicaba las energías. El fuego iba corriendo de un edificio al otro, mientras escapaban los frailes y sus satélites por el alcantarado y las galerías subterráneas.

Seguros de las razones que amparan las ideas libertarias, en honor a sus humanos postulados ha de exaltarse la acción revolucio-

—Por OCTAVIO ALBEROLA

mente el dolor, más que nunca, es cuando los verdaderos hombres, los verdaderos anarquistas, han de demostrar la firmeza de sus convicciones y la decisión de sus apostolados social. Si alguna vez, el llamarse anarquista represente un valor, valdrá en estos momentos, cuando los verdaderos momentos de cobardes reacciones, de triste indiferencia y de amenazadora represión mundial para todos los hombres dignos que no quieren amoldarse a los dictados de los gobiernos de izquierda y derecha, que a penas organizados se enfrentan a la tiranía, a la opresión, a la explotación, a la explotación del Orbe. Para todos esos que no saben o no quieren defender su dignidad y su categoría de hombres, para todos aquellos que forman parte del eterno conjunto de los opresores y de los oprimidos, los activistas, no puede tener más desprecio que el olvido.

# EL TRASTORNO MENTAL TRANSITORIO EN EL DELITO POLITICO

ministrador de los pueblos, el Derecho y el uso de la Libertad, el respeto a los pueblos y entre los hombres los delitos políticos.

## Una Obra de Intensa Solidaridad

---

**Por G. SALAZAR**

C. Juárez, Chihuahua, mayo de 1950.

## MANIOBRAS AL DESCUBIERTO

EL SECRETARIO GENERAL.

---

Generalmente los delinquentes políticos son individuos hipersensitivos, so-

silencio en el delito político es el silencio o la complicidad de los demás hombres ante la injusticia que comete un dictador. Cuando un pueblo es pri-

Ramón  
Pedro Ve  
Hernández





# LA REVOLUCIÓN

## SIGNO Y CONSIGNA DE LOS TOTALITARISMOS

Después de la última guerra europea, no podemos decir que el mundo estaba en paz por estar el conflicto chino y otros de menor envergadura. La paz que el capitalismo ha ofrecido en este corto interregno era y es tan problemática que, lógicamente, puede decirse que no ha sido otra cosa que una fase de preparación para reanudar los cruentos batallas.

Surgió el primer chispazo. ¿Provocado por quién? A la vista de todos está. Una vez más la responsabilidad les cabe a los totalitarios: una vez más se ha evidenciado el afán de expansión dominadora que guía a todos los totalitarios.

Todos los acontecimientos previos a la anterior conflagración fueron gestados y determinados por los gobiernos fascistas, procedimientos de dominio parciales a lo que desde luego ha sido el contenido del gobierno bolchevique. Fué en el año 1933 cuando empezaron a densificarse la atmósfera de guerra, ambiente que Mussolini tenía que aprovechar para invadir Abisinia. Evaluando todo por aquel día, la idea de otras tentativas tenía que ganar terreno, todo justificándose con fútiles motivos para determinar las acciones.

¿Se logrará en Corea lo que no se logró en

España? Esperamos que sí. La agresión por parte de los comunistas, que todo lo quiere hacer comunista, y a todos nos quiere incondicionalmente, no tiene nada de nuevo. Decimos incondicionalmente porque, al igual que Mussolini todo lo quería fascista y Hitler nacional socialista, haciendo prever todo y a todos los que no le daban un sí a su culto estatal, la consigna de Stalin es exactamente la misma.

Mejor hubiese sido que la réplica la hubiera encontrado el dictador rojo por otros cauces. No ha podido ser hasta ahora, pero tampoco lo damos por completamente imposible. Esa fuerza estatal que llamamos gobierno bolchevique, de verificación fascista y trágica, como a los parientes ya espulados también le llegó el turno del aniquilamiento. Solamente que no lo efectuaron los rivales que con el signo de gobiernos democráticos se le enfrentaron y nada nos extrañaría verlos a todos de común acuerdo sobre algún problema de carácter internacional, a pesar de todo lo que se dicen y hacen. Y es que, la acción que ha de desplazar a todos los guerreros y motivos de guerra, no está en las democracias enemigas de los totalitarios, sino en la acción de los pueblos que libremente expresan anhelo de paz y libertad.

No levantamos el deseo de que en la conflagración ya iniciada se consigne otro sobre

# El Pecho, el Héroce y la Revolución Española

Escrito por JOSE PEIRATS

El héroe de la revolución española es el pueblo. El pueblo es la fuerza que mueve la revolución. El pueblo es el que decide, el que actúa, el que sufre. El pueblo es el que construye el futuro. El pueblo es el que da sentido a la vida. El pueblo es el que hace historia.

El pueblo es el que decide, el que actúa, el que sufre. El pueblo es el que construye el futuro. El pueblo es el que da sentido a la vida. El pueblo es el que hace historia.

El pueblo es el que decide, el que actúa, el que sufre. El pueblo es el que construye el futuro. El pueblo es el que da sentido a la vida. El pueblo es el que hace historia.

El pueblo es el que decide, el que actúa, el que sufre. El pueblo es el que construye el futuro. El pueblo es el que da sentido a la vida. El pueblo es el que hace historia.

El pueblo es el que decide, el que actúa, el que sufre. El pueblo es el que construye el futuro. El pueblo es el que da sentido a la vida. El pueblo es el que hace historia.

El pueblo es el que decide, el que actúa, el que sufre. El pueblo es el que construye el futuro. El pueblo es el que da sentido a la vida. El pueblo es el que hace historia.

El pueblo es el que decide, el que actúa, el que sufre. El pueblo es el que construye el futuro. El pueblo es el que da sentido a la vida. El pueblo es el que hace historia.

El pueblo es el que decide, el que actúa, el que sufre. El pueblo es el que construye el futuro. El pueblo es el que da sentido a la vida. El pueblo es el que hace historia.

# ATTORISTO EN FORA

Por Angel SAMBLANCAT

He hecho una compañía con Franco en Sidi Musa, me dice el digno militar republicano, que pena con nosotros en el exilio... y estoy en condiciones de arrojarme el colapso con que se embadurra el rostro, a ese odalisco del harem del Proté.

Lo primero que Voguamund no tiene nada, es de cristiano y de caballero, a pesar de que el corrimiento de sus insensaciones, por complicidad con las torturas del gran malhechor, no considera el Lohengrin de los delirios de Braban, y "Taurinaria" y poco menos que el primer maestro de la Orden del Cristiano por antonomasia.

Forzó el ascenso en su carrera, después las nalgas, como vulgarmente se dice, al suplicio, tratando al interior a puntillitas y exteriormente a latigazos, hasta que le dio la dila o saltándose por encima de las charreteras; brinándose, en suma, todos los sebes.

Ejerció en filas y en la Academia siempre la soplona de las lúscas, yendo a chismes y coqueles al que mandaba haciendo de confidente y policía ocioso de autoridades avaras y traicionando a los que tenían bastante andar para fiarse de él y abrirle el arco del pecho.

Su cristianismo y su devoción a la piedad de Franco, resultan una mascarada tan monstruosa, como en la caballería o a caballo nobleza, con que alegremente se le gratifica. Así como no se le puede llamar caballero más que por lo alicionado a caballear sobre los hollos del prójimo, no merece tampoco el nombre de cristiano más que por lo que ha enhechado a todo Cristo y por lo que al hijo de Dios invocó, para hacerse en él, lo otro y lo de más allá.

En el Tercio exaltado, donde la coprolalia y el lenguaje estereotipado parecían que hubiesen abierto la boca de "Todo, a lo 65", el blasfemo y el escatológico Núm 1 de la pandilla era él. Ríase usted de los carretes con la guimbarda o galera atascada hasta el cubo, en un badén, y de un chigre, taberna o sidrería, en noche de sábado. Al chitón le arde el ojo con la gárgara.

Allí, el que no tenía los testos subidos constantemente a la boca, no llamaba a todo el mundo hijo de puta, no se encasaba en la propia madre y no se hacía tontería chafarinas con los hijadillos de Jesús, las fírtulas de María y las gajolinas de todos los santos del cielo, no era macho con las insinias de doble yema.

La lengua es una potena, comparada con un vivac de legionarios. El aguardiente es una hasta para manivulas y pedulivos. Jarraen gritos vinozco, que glogotando pasan en

los pellejos muertos a los corambres vivos. Se fuman toscos y las lagunillas sechan humbre. Hay en los trabéanos una olla como una canonesa o como un prior de la Troja, con medio cantero en su seno rondando un cuadro de res, un lechazo o cuervo o cinco pueritos en el primer corte, con un lechazo o cuervo o cinco pueritos en el primer corte, con un lechazo o cuervo o cinco pueritos en el primer corte.

Los chistes de porche, los cuentos verdes de tertulia, los chistes de porche, los cuentos verdes de tertulia, los chistes de porche, los cuentos verdes de tertulia, los chistes de porche, los cuentos verdes de tertulia.

De esa Universidad de la gallina, fue rector el sátrapas de Falmora. Les consentía a sus jabaños todos los excesos y todos los crímenes, hasta que dinamitaban el estómago, como treinta sacardos de orejas de infiel; y así se alzó con la vara de cabo de aquel prestido súbito.

Siendo una hoyonera, logó, que se le fúor imponiendo fuertes castigos a pobres denda sin cridillios; y creándose una guardia de mafones, que asesinaba al que no hablaba de rodillas del jefe o ponía una tilda a cualquier orden suya.

En los combates, eran esos mastines, azuados por el que los llevaba a la cadena, quienes embujaban a la chusma vil a la muerte, a culatazos; metáncidos soezmente, entre ayes y badajos, toda la parentela, maltratada como al fuese carne de hospital, o a la luz de la luna, se estrellaban de morir por algo que repugnaba, el anarquista, el militante, el burgués y todo aquel que no quería perder el que le daba su propia dignidad. Sólo tiene un camino: su lucha, su deber de hombre, su obligación de ciudadano.

En los combates, eran esos mastines, azuados por el que los llevaba a la cadena, quienes embujaban a la chusma vil a la muerte, a culatazos; metáncidos soezmente, entre ayes y badajos, toda la parentela, maltratada como al fuese carne de hospital, o a la luz de la luna, se estrellaban de morir por algo que repugnaba, el anarquista, el militante, el burgués y todo aquel que no quería perder el que le daba su propia dignidad. Sólo tiene un camino: su lucha, su deber de hombre, su obligación de ciudadano.

En los combates, eran esos mastines, azuados por el que los llevaba a la cadena, quienes embujaban a la chusma vil a la muerte, a culatazos; metáncidos soezmente, entre ayes y badajos, toda la parentela, maltratada como al fuese carne de hospital, o a la luz de la luna, se estrellaban de morir por algo que repugnaba, el anarquista, el militante, el burgués y todo aquel que no quería perder el que le daba su propia dignidad. Sólo tiene un camino: su lucha, su deber de hombre, su obligación de ciudadano.

# El Exterior Ardiente

Este y Oeste

La tensión que existía entre Oriente y Occidente —y que artificialmente alimentaban los industriales del belicismo ruso y prusiano— ha reventado en Corea. Lo propio debía haber ocurrido en Irán, Yugoslavia, Indochina o China. En todos los países, la guerra fría se va calentando, gracias a Dios, que dirán los zoólogos, a pesar de que los zoólogos, no tardarán en descubrir la bomba H, lo que no dejará de ser curioso. ¿Quién ganará la partida? Los de siempre, en sus batallas de la política, los batallas del Estado y del capital, los macaronos uniformados y la papalada beneditina, que siempre será a la postre la victoria.

El Perro de Alchidias. Viendo Alchidias que los vagos de Atenas no se ocupaban de él en los periódicos, le cortó la cola para dar un golpe de efecto. Y así, con tan manido de distraer la atención de la ciudadanía y encantarle al hombre a la ex tropa, el perro de Alchidias se repite. La guerra del 14 está por ahogar la voz del sindicalismo revolucionario, que no era a la sazón en Francia una broma. La del 29 surge para aplacar los nacionalismos y los bolchevismos, sedientos de empleos burocráticos y de carretes de policía. La de ahora viene para exterminar a los millones de chinos, con y sin coita, que no se quiere mantener. Al perro de Alchidias le crece la cola al poco tiempo de cortada. Y es un fútbol o un tauro espectáculo, que no deja jamás de llamar el ojo a la taquilla. Cada año hacen más papacurules.

Y por muchos que se maten en sucesivas hecatombes, siempre quedan en número suficiente, para jugar con ellos al hígul. Al molochero de la tiara, con más millones que latines, le va a estropear el resaca de los pueros de la inseguridad de los mares, del cielo y la tierra firme. De América le lloran los peregrinos y

los dólares, aunque a muchos de los primeros se les tenía que vigilar, para que no se le levantas la capa a un santo. Los italianos que tiraban de esa rifa, querían que el pueblo se les fuera y mojaras en revuelta, de bestias y bestas en chafalina, hasta que en la chaqueta le hubiesen caído los primeros pelos.

En todos los países, la guerra fría se va calentando, gracias a Dios, que dirán los zoólogos, a pesar de que los zoólogos, no tardarán en descubrir la bomba H, lo que no dejará de ser curioso. ¿Quién ganará la partida? Los de siempre, en sus batallas de la política, los batallas del Estado y del capital, los macaronos uniformados y la papalada beneditina, que siempre será a la postre la victoria.

El Perro de Alchidias. Viendo Alchidias que los vagos de Atenas no se ocupaban de él en los periódicos, le cortó la cola para dar un golpe de efecto. Y así, con tan manido de distraer la atención de la ciudadanía y encantarle al hombre a la ex tropa, el perro de Alchidias se repite. La guerra del 14 está por ahogar la voz del sindicalismo revolucionario, que no era a la sazón en Francia una broma. La del 29 surge para aplacar los nacionalismos y los bolchevismos, sedientos de empleos burocráticos y de carretes de policía. La de ahora viene para exterminar a los millones de chinos, con y sin coita, que no se quiere mantener. Al perro de Alchidias le crece la cola al poco tiempo de cortada. Y es un fútbol o un tauro espectáculo, que no deja jamás de llamar el ojo a la taquilla. Cada año hacen más papacurules.

Y por muchos que se maten en sucesivas hecatombes, siempre quedan en número suficiente, para jugar con ellos al hígul. Al molochero de la tiara, con más millones que latines, le va a estropear el resaca de los pueros de la inseguridad de los mares, del cielo y la tierra firme. De América le lloran los peregrinos y

los dólares, aunque a muchos de los primeros se les tenía que vigilar, para que no se le levantas la capa a un santo. Los italianos que tiraban de esa rifa, querían que el pueblo se les fuera y mojaras en revuelta, de bestias y bestas en chafalina, hasta que en la chaqueta le hubiesen caído los primeros pelos.

En todos los países, la guerra fría se va calentando, gracias a Dios, que dirán los zoólogos, a pesar de que los zoólogos, no tardarán en descubrir la bomba H, lo que no dejará de ser curioso. ¿Quién ganará la partida? Los de siempre, en sus batallas de la política, los batallas del Estado y del capital, los macaronos uniformados y la papalada beneditina, que siempre será a la postre la victoria.

El Perro de Alchidias. Viendo Alchidias que los vagos de Atenas no se ocupaban de él en los periódicos, le cortó la cola para dar un golpe de efecto. Y así, con tan manido de distraer la atención de la ciudadanía y encantarle al hombre a la ex tropa, el perro de Alchidias se repite. La guerra del 14 está por ahogar la voz del sindicalismo revolucionario, que no era a la sazón en Francia una broma. La del 29 surge para aplacar los nacionalismos y los bolchevismos, sedientos de empleos burocráticos y de carretes de policía. La de ahora viene para exterminar a los millones de chinos, con y sin coita, que no se quiere mantener. Al perro de Alchidias le crece la cola al poco tiempo de cortada. Y es un fútbol o un tauro espectáculo, que no deja jamás de llamar el ojo a la taquilla. Cada año hacen más papacurules.

ARSO  
NUM. 1  
U.S.G.  
COLLECTOR  
ALCHIDIAS  
Siempre  
radio,  
que, en  
de labor  
Y ando  
deja  
en  
borras  
en  
Nacio  
la  
decisi  
Trab  
nació  
era en  
de  
cuyen  
que p  
español,  
lo casti  
subido  
que p  
provisi  
lateral.  
Emu  
table  
de  
Trab  
escrib  
no hab  
que llev  
colecti  
ria, y  
ruido  
trinfan  
en rios  
ellos ha  
a la fil  
En  
demo  
de  
esfuerz  
ción se  
nos las  
a la C  
lista pa  
sigue e  
pes de  
dor mu  
lar de  
ter, ren  
plada  
nuevo  
s Tierra  
frío  
riendo  
a, y d  
panta,  
litos p  
cos po  
los po  
Est  
Pérfica  
Interior  
gredo  
d de  
nos  
cho que  
especial  
fren las  
guerra  
firmas  
su vale  
río reco  
siempre  
los máx  
tra la p  
recto e  
forzad  
Afimar  
rar dig